

1. **NOMBRE DEL PRODUCTO**

ANTIOX-IAGIN COMPLEX

C.N.:333185.2



2. COMPOSICIÓN CUANTITATIVA

INGREDIENTES	Sobre	
Extracto de granada	600	mg
Extracto de hígado de bacalao	540	mg
Licopeno	330	mg
Coenzima Q10	120	mg
Vitamina A	800	µg
Vitamina C	60	mg
Vitamina E	10	mg
Zinc	15	mg
Silicio	4	mg
Selenio	50	µg
Germanio	100	µg

Valor nutricional:

VALOR NUTRICIONAL	100 g	Sobre
Valor energético	75.85 Kcal/356.80 Kj	3.074 Kcal/12.95 Kj
Proteínas	1.65 g	0.066 g
Hidratos de carbono	12.5 g	0.5 g
Lípidos	2.25 g	0.09 g
Vitamina C		60 mg (100 % CDR)
Zinc		15 mg (100 % CDR)
Vitamina E		10 mg (100% CDR)
Silicio		4 mg
Vitamina A		800 µg (100% CDR)
Germanio		100 µg
Selenio		50 µg

3. MODO DE EMPLEO

Tomar 1 sobre al día disuelto en un vaso de agua..

4. PRESENTACIÓN

Envase con 30 sobres

5. INFORMACIÓN AL CONSUMIDOR

Complejo nutricional antioxidante, enriquecido con extracto de granada e hígado de bacalao. Rico en vitamina A y D.

Propiedades:

Originaria de Asia, la **granada** es el fruto del granado. Es una baya grande, globulosa y con numerosas semillas. Es muy rica en **vitaminas** (A, B1, B2, B3, B9, C y E), **minerales** (fósforo, manganeso, silicio, zinc, calcio, magnesio, cobre, hierro y el potasio como el más abundante y apreciado, necesario para la transmisión y generación del impulso nervioso y para la actividad muscular, además de intervenir en el mantenimiento del necesario equilibrio de la bomba Sodio/Potasio). Contiene además, **ácido cítrico** (desinfectante, alcalinizador de la orina y potenciador de la acción de la vitamina C), **ácido málico**, **flavonoides** (pigmentos antioxidantes), **taninos** (sustancias antioxidantes y con propiedades astringentes y antiinflamatorias de las mucosas del tracto digestivo).

Beneficios terapéuticos de la granada:

- Antioxidante
- Astringente, diurética y digestiva
- Depurativa: por su contenido en agua, potasio y ácido cítrico, facilita la eliminación de líquidos y mejora la función renal.
- Antiinflamatoria y antiséptica gracias a su contenido en ácidos cítrico y málico.
- Cardioprotectora: puede mejorar el funcionamiento de los vasos sanguíneos, reducir el endurecimiento de las arterias y mejorar la salud del corazón por su acción protectora del óxido nítrico.
- Antianémica
- Condroprotectora: la granada bloquea las enzimas que contribuyen a la degradación del cartílago.
- Anticancerígeno: el equipo dirigido por el Dr. Allan Pantuck (urólogo del Centro del Cáncer Jonson de la Universidad de California) ha publicado un informe que afirma que su consumo desacelera significativamente la progresión de tumores en la próstata, retrasa la duplicación de los niveles de PSA, proteína que indica la presencia de este cáncer.

El **aceite de hígado de bacalao** contiene ácidos grasos omega 3 y, a diferencia del aceite de otros pescados, éste aporta mucha cantidad de vitamina D y A. Es una de las mejores fuentes naturales de vitamina A y D.

Beneficios de la vitamina D:

- Esencial para el crecimiento, mineralización de los huesos.
- Aumenta la absorción de calcio en el intestino delgado.
- Fija el calcio y el fósforo en los huesos y aumenta la reabsorción en el riñón.
- Interviene en la regulación del calcio en la sangre.
- Se asimila mejor con vitamina A y C.

El aceite de hígado de bacalao mejora la calidad de vida del paciente con enfermedades articulares, reduce la destrucción del cartílago y el dolor articular.

El **licopeno** es un pigmento vegetal, soluble en grasas, que aporta el color rojo característico a los tomates, sandías y en menor cantidad a otras frutas y verduras. Pertenece a la familia de los

carotenoides como el Beta-caroteno sustancias que no sintetiza el cuerpo humano, sino los vegetales y algunos microorganismos, debiéndolo tomar en la alimentación como micronutriente.

La facilidad con la que incorporamos el licopeno a nuestro organismo, es decir, su biodisponibilidad, es diferente según la forma en que lo consumamos. El licopeno se encuentra presente en el organismo humano tanto en sangre en cantidad de 30 µg/dl como en tejidos, distribuyéndose de forma variable. El licopeno es el carotenoide predominante en la composición de los tejidos humanos, concentrándose especialmente en la próstata, lo que podría explicar su fuerte acción preventiva en la aparición de cáncer de próstata.

El licopeno posee propiedades antioxidantes, y actúa protegiendo a las células humanas del estrés oxidativo, producido por la acción de los radicales libres, que son uno de los principales responsables de las enfermedades cardiovasculares, del cáncer y del envejecimiento. Además, actúa modulando las moléculas responsables de la regulación del ciclo celular y produciendo una regresión de ciertas lesiones cancerosas. Estas propiedades parecen estar directamente relacionadas con el elevado poder antioxidante del licopeno, mucho más que otros antioxidantes como la vitamina E o el β-caroteno.

Cada vez existen más estudios epidemiológicos que sugieren que el consumo de licopeno tiene un efecto beneficioso sobre la salud humana, reduciendo notablemente la incidencia de las patologías cancerosas sobre todo, de pulmón, próstata y tracto digestivo, cardiovasculares y del envejecimiento. También existen evidencias científicas de que previene el síndrome de degeneración macular, principal causa de ceguera en la gente mayor de 65 años. Un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Harvard (J Natl Cancer Inst. 2002 Mar 6;94(5):391-8), reveló que el consumo de licopeno redujo en un 45% las posibilidades de desarrollar cáncer de próstata en una población de 48000 sujetos que tenían en su dieta por lo menos 10 raciones semanales de tomate o subproductos de éste. La investigación duró seis años. Otras investigaciones descubrieron que el licopeno también reduce los niveles de colesterol en forma de lipoproteína de baja densidad (LDL), que produce aterosclerosis.

La **CoQ10** es una ubiquinona humana natural que puede sintetizarse químicamente. Es una molécula que se encuentra en los seres humanos, en los animales y en las plantas. Las células humanas sintetizan la CoQ10 a partir del aminoácido tirosina.

Desempeña una función importante en el metabolismo de las mitocondrias y actúa como antioxidante. Además, diferentes estudios respaldan su uso en la prevención y tratamiento de las enfermedades cardiovasculares.

Las investigaciones realizadas en las décadas de los años 60 y 70 demostraron que la CoQ10 actúa como antioxidante e interpreta un papel fundamental en la fosforilación oxidativa mitocondrial, es decir, la CoQ10 es la enzima responsable de la obtención de energía por parte de la célula.

La CoQ10 se absorbe bien pero de manera lenta al suplementarla oralmente. Una vez absorbida, la CoQ10 se incorpora inicialmente a las lipoproteínas y posteriormente es transportada al hígado.

Las concentraciones tisulares de CoQ10 varían sustancialmente entre los distintos órganos; las mismas parecen ser mayores en tejidos aeróbicos con alto metabolismo, y por lo tanto, con mayor capacidad de producir radicales libres. Se encuentra en altas concentraciones en el corazón, riñones, hígado, páncreas y músculo; a nivel intracelular, entre un 40-50% se encuentra en la membrana de las mitocondrias.

Además de actuar como transportadora de electrones y de protones en la cadena respiratoria mitocondrial, funciona también como antioxidante. Inhibe la peroxidación de lípidos y proteínas y elimina los radicales libres.

La CoQ10 es transportada por las lipoproteínas en la circulación, predominantemente en su forma reducida, ubiquinol. En las lipoproteínas plasmáticas, el ubiquinol se comporta como agente antioxidante, al reducir el nivel oxidativo de los ácidos grasos transportados en las lipoproteínas. La forma reducida libera fácilmente electrones para neutralizar los oxidantes, y despliega su máxima actividad antioxidante. Algunas investigaciones han documentado que la CoQ10 evita la peroxidación lipídica casi con la misma intensidad que la vitamina E. Otros investigadores han observado que la CoQ10 es más eficaz en la prevención de la oxidación de las LDL que la vitamina E, el licopeno o el betacaroteno.

La CoQ10 es el único antioxidante liposoluble natural conocido que se puede reconvertir en su forma activa en el organismo

La forma en polvo de CoQ10 se ha descubierto que es hasta 2,6 veces más biodisponible en el organismo que la forma oleosa, ya que se obtiene en su forma reducida de la fermentación de la soja en cultivos de levadura de cerveza (*Saccharomyces cerevisiae*) enriquecidos en coenzima Q10, que es su forma activa. Además, la CoQ10 que se obtiene, tiene semejanza con las membranas celulares ya que es hidrofóbica, por eso es capaz de penetrar hasta el interior de las células y actuar directamente sin necesidad de transformarse, a diferencia de la forma oleosa que al no estar en su forma reducida, tiene que transformarse para tener actividad intracelular.

Este proceso de biotransformación de la CoQ10 garantiza que el producto tenga además de CoQ10, ácidos grasos omega 3 y 6, fosfatidilcolina, fosfatidilserina, glutatiónperoxidasa y superoxidodismutasa, polifenoles, isoflavonas, vitaminas y minerales. Todas estas sustancias sinergizan el efecto de la coenzima Q10.

Es importante una suplementación con CoQ10 ya que se ha demostrado que esta molécula disminuye con la edad. Las concentraciones séricas máximas se alcanzan a los 19-21 años de edad, produciéndose luego una declinación sostenida, reduciéndose un 65% a los 80 años.

Se ha postulado que el proceso de envejecimiento y las patologías con él asociadas pueden estar relacionados con una disminución de la capacidad del organismo para mantener niveles tisulares adecuados de CoQ10, con una consecuente disminución de las defensas antioxidantes.

La necesidad de utilizar suplementos de CoQ10 podría surgir por varias razones:

- Deterioro de la síntesis de la CoQ10 debido a deficiencias nutricionales.
- Déficit genético o adquirido en la síntesis de CoQ10.
- Aumento en las necesidades tisulares que resultan de una patología.
- Compensar el declive en la producción endógena de la CoQ10 relacionado con el proceso del envejecimiento ya que, debido a su papel en la producción de energía, una deficiencia de este enzima podría provocar o agravar numerosas enfermedades.

Por lo tanto, es posible corregir una deficiencia de este enzima y las consecuencias metabólicas asociadas utilizándola como suplemento en su forma más biodisponible, ya que no sólo es importante tomar CoQ10. Si no se toma en su forma reducida, hay veces en las que el organismo

no puede realizar esa transformación, por eso un suplemento en polvo es la forma más satisfactoria de tomar CoQ10.

La **vitamina C** o ácido ascórbico es esencial para la producción y conservación de colágeno en el organismo, el cual reúne las células en la piel, encías y tendones. Además ayuda a los glóbulos blancos a combatir infecciones y acelera la cicatrización de las heridas. La vitamina C es un antioxidante que contribuye a neutralizar el daño potencial de los radicales libres que aceleran el envejecimiento y pueden originar células cancerígenas. Circula en la sangre y cualquier exceso es eliminado por la orina. Los bioflavonoides que se encuentran en frutas y vegetales favorecen la absorción de la vitamina C, que actúa de manera más efectiva en conjunción con el calcio y el magnesio. La vitamina C disminuye el riesgo de desarrollar cataratas; en algunos casos, las personas con cataratas han mejorado significativamente la visión. También puede prevenir la aparición de herpes y mejora la cicatrización de heridas, la curación de llagas y encías sangrantes. Los suplementos de vitamina C pueden favorecer la capacidad del sistema inmunológico para combatir infecciones virales y bacterianas, ayudando, por ejemplo, a disminuir la duración de los resfriados.

Los fumadores, que tienden a absorber pocas cantidades de vitamina C, requieren una cantidad mayor de la misma. Las infecciones, la contaminación (especialmente el monóxido de carbono), el estrés, las personas mayores de 55 años, convalecientes, atletas y personas que regularmente consumen aspirina pueden beneficiarse con suplementos de vitamina C. Los síntomas que indican la necesidad de tomar un suplemento de vitamina C son resfriados e infecciones frecuentes, falta de energía, encías sangrantes e irritadas, tendencia a formar moratones, hemorragias nasales, cicatrización lenta de heridas y pústulas en la piel.

La **vitamina E** es un antioxidante que ayuda a neutralizar el daño potencial de radicales libres en el organismo. Es esencial para conservar en buen estado las paredes de las células y para mantener la salud de la piel, los nervios, los músculos, la circulación y el corazón. Favorece la actividad de la vitamina A en el organismo y, a diferencia de otras vitaminas liposolubles, se conserva en el cuerpo por poco tiempo. La vitamina C y el selenio favorecen la acción de la vitamina E en el organismo.

Los suplementos de vitamina E disminuyen el riesgo de sufrir enfermedades cardíacas, apoplejía y angina de pecho reduciendo la formación de placas de aterosclerosis en las paredes arteriales. Ingestiones regulares de vitamina E pueden ayudar a prevenir ciertas formas de cáncer, especialmente de pulmón y de cuello del útero. Las personas que toman suplementos con vitamina E son menos propensas a desarrollar cataratas, además la vitamina E aumenta la efectividad del sistema inmunológico para combatir infecciones. La vitamina E puede ayudar a aliviar el dolor asociado a la osteoartritis, posiblemente gracias a su acción como agente antiinflamatorio. En hombres, la ingesta de vitamina E incrementa significativamente la producción de semen contribuyendo a mejorar la fertilidad masculina.

Las personas que siguen una dieta alimentaria alta en grasas saturadas pueden necesitar suplementos de vitamina E, tanto como las personas que no pueden absorber las grasas.

Los signos que pueden indicar la necesidad de tomar un suplemento con vitamina E son agotamiento tras un ejercicio moderado, formación frecuente de moratones, cicatrización lenta de heridas, varices, pérdida de tono muscular y falta de impulso sexual.

La **vitamina A** es esencial para mantener la humedad del revestimiento de la boca y los pulmones, el adecuado crecimiento de los tejidos del cuerpo, un sistema reproductivo equilibrado y una piel

sana. Además, interviene en la reacción del sistema inmunológico, ayudando a combatir infecciones bacterianas, virales y parasitarias.

Una deficiencia de vitamina A puede originar los siguientes síntomas: creciente tendencia a contraer infecciones, dificultad para adaptar la vista en la oscuridad, piel seca y escamosa, ojos secos y nublados, etc.

FUNCIONES ANTIOXIDANTES DEL COMPLEJO VITAMÍNICO A, C, E

- Capaces de depurar radicales hidroxilo y peróxidos y de neutralizar el oxígeno singlete.
- Protege la membrana de la peroxidación lipídica.
- Evitan la oxidación del colesterol LDL.
- Actúan tanto en la membrana como en el interior celular.

El **zinc** se distribuye en los órganos, tejidos, fluidos y secreciones. Es esencial para la acción adecuada de más de 70 enzimas que intervienen en una gran variedad de actividades. El zinc favorece el crecimiento de los niños y es muy importante para producir esperma saludable. Además, estimula el sistema inmunológico y la cicatrización de heridas. Ayuda a eliminar metales dañinos como el cadmio y el plomo, y coopera en la conservación del buen estado de la vista, olfato y gusto. Es vital para la liberación de insulina. Una cantidad adecuada de proteína en la dieta puede ayudar a mejorar los niveles de zinc en el organismo.

Las personas que tienen acné, eccemas, aquellas personas que han sido sometidas a una operación quirúrgica o que han sufrido quemaduras graves, las personas mayores de 55 años, los hombres que padecen inflamación de la próstata (hiperplasia benigna prostática), la gente que tiene resfriado y los que llevan una dieta deficiente, pueden beneficiarse con los suplementos de zinc. Los síntomas que revelan deficiencias de zinc son crecimiento deficiente en la niñez, pubertad retrasada, piel seca y áspera, eccemas, infecciones recurrentes, falta de apetito, pérdida del gusto, diarrea, deterioro del sentido del olfato y vista, curación lenta de heridas, falta de concentración, crecimiento lento de uñas y cabello.

El **selenio** actúa como parte del sistema antioxidante que protege las células del efecto de los radicales libres, los cuales pueden provocar afecciones cardíacas. El selenio en el organismo se adhiere a los metales, como el arsénico y el mercurio, que pueden ser tóxicos y causar enfermedades. Interviene en la producción y conservación del esperma y de la próstata en los hombres.

La presencia de las vitaminas A, C y E puede favorecer la absorción de selenio. Un exceso de azufre en la dieta puede disminuir la absorción de selenio, y los alimentos altamente procesados pueden carecer en gran medida del selenio original.

Se ha demostrado que las personas que llevan dietas ricas en selenio tienen menor tendencia a contraer cáncer que aquellas personas que tienen deficiencias de este mineral. El selenio estimula el sistema inmunológico, favorece el corazón y reduce las lesiones provocadas por los radicales libres a las paredes de las arterias. También disminuye la formación de grasas que obstruyen las paredes de las arterias.

Los síntomas que señalan deficiencias de selenio en la dieta son entre otros, baja fertilidad masculina, debilidad muscular, infecciones frecuentes, problemas de próstata y signos prematuros de envejecimiento.

El **germanio** es un elemento con apariencia de metaloide. Actúa como antioxidante celular en procesos degenerativos, tumorales, etc. Es un regulador de las funciones inmunológicas.

El **silicio orgánico** es un elemento esencial e indispensable para la salud del ser humano. La mejor fuente de silicio orgánico es el alga roja *Lithothamnium calcareum*.

Numerosos experimentos han demostrado que la molécula de silicio orgánico es un vehículo que ayuda a captar los nutrientes y agentes terapéuticos y conducirlos hasta el interior de la célula, donde son liberados.

Sabemos que la desnutrición, las enfermedades, el envejecimiento, la contaminación, la intoxicación por metales pesados y el estrés, son factores que interfieren con las reacciones bioquímicas de nuestro organismo. Una de las formas en las que actúa el silicio orgánico es ayudando a que nuestras reacciones bioquímicas funcionen mejor.

Se ha demostrado que el nivel de silicio orgánico en el cuerpo humano comienza a disminuir a partir de los diez años de edad, siendo más notorio el descenso a partir de los 35 años.

La peroxidación lipídica es una de las causas de degeneración de los tejidos y es debida a la acción agresiva de los radicales libres. Se ha constatado que el silicio orgánico impide la formación de esos radicales libres.

Otra causa de degeneración es la glicosilación no enzimática, que es un proceso de desnaturalización de las proteínas estructurales. Este fenómeno está ligado a un déficit de silicio. El fenómeno de glicosilación se revela a partir de la treintena y aumenta con la edad. Reduce la elasticidad de las arterias y las de la piel.

El silicio interviene en el metabolismo celular y estimula los procesos de renovación de los tejidos normales. Se comporta como un regulador de la división celular.

Sistema digestivo: estimula los enzimas digestivos, mejorando el proceso de digestión y asimilación. Ha dado buenos resultados en erosiones estomacales, llagas, úlceras y diversos problemas estomacales.

Hígado: permite al hígado limpiar la sangre de forma más efectiva, ayudando a eliminar las toxinas del hígado. Además con la ayuda del silicio, el hígado puede no llegar a saturarse. Mejora la capacidad de equilibrar las hormonas y el azúcar en sangre.

En casos de hepatitis, reconstituye el potencial eléctrico de las membranas celulares impidiendo que las enzimas hepáticas salgan del interior de las células. Mejora la capacidad del sistema inmune en casos de alergias.

Sistema inmunitario: incrementa la producción de anticuerpos. Mantiene a raya a todo tipo de infecciones. Las enfermedades autoinmunes ocurren cuando los mecanismos de defensa atacan los tejidos sanos para eliminar las sustancias dañinas que atacan al organismo.

Inflamaciones: el silicio orgánico es un excelente antiinflamatorio natural. No daña al estómago ni al hígado.

Sistema cardiovascular: confiere integridad al tejido elástico de las arterias, las impermeabiliza frente a los lípidos y los depósitos de calcio. Es un buen protector vascular.

Sistema respiratorio: es muy eficiente en caso de asma debido a alergia o inflamación.

Sistema Nervioso Central: es un gran analgésico para combatir cualquier tipo de dolor de cabeza. Estabiliza los estados de ánimo.

Sistema urinario y reproductivo: es muy útil en el síndrome premenstrual. En relación a los hombres, disminuye la inflamación de la próstata.

Sistema óseo-articular: disminuye el dolor, la inflamación y contribuye en la regeneración del cartílago en las articulaciones. A nivel de músculos, tendones, tejido óseo y cartílago, el silicio asegura la integridad de estos tejidos y participa en el fortalecimiento de su función principal: movilidad y flexibilidad de los primeros y rigidez de los segundos. Interviene en la síntesis de colágeno.

Sistema endocrino: las hormonas trabajan a través de los receptores de las paredes celulares. El silicio contribuye al buen funcionamiento de estos receptores. Es sorprendente la forma en la que actúa en los casos de diabetes tipo II causada por la resistencia a la insulina.

Piel: es un excelente cicatrizante, y resulta de gran utilidad en casos de eccemas y psoriasis. Actúa sobre el colágeno y la elastina favoreciendo su síntesis, de tal forma que la piel se vuelve más elástica, más tónica y se hidrata mejor. En los fibroblastos, genera una reorganización de los lípidos en las membranas, volviéndose éstas menos sensibles al ataque de los radicales libres.

3. PROPIEDADES

INGREDIENTES				

6.1

6.2

6.3